

Mis tres mascotas

Yo tengo un cachorro que se llama Rayo, él está conmigo desde que tenía tres semanas de haber nacido.

Siempre hemos estado juntos, a donde quiera que voy él me acompaña y no se duerme si yo no lo hago.

Después de algún tiempo de disfrutar su compañía, noté que nunca lo había escuchado ladrar. Esto empezó a preocuparme, pero mi sorpresa fue mayor cuando escuché que un gato msullaba en el patio y que Rayo le respondía de la misma manera.

Cuando lo saqué a pasear al parque, unos canarios cantaban y Rayo silbó como ellos.

Era tanta la preocupación que le conté al veterinario lo que sucedía. Él me explicó que seguramente Rayo nunca se había interesado en aprender a ladrar porque podía emitir otros sonidos para comunicarse con sus amigos, y le recetó jugar con otros perros.

Pasó el tiempo y pude llevarlo a un concurso canino, allí ¡aprendió a ladrar!

Desde entonces, siempre digo que tengo tres mascotas y que sólo cuido a una. ¡En realidad, soy muy afortunada de tener a Rayo!

Karla María González Aguilar (guatemalteca)
Adaptación:
177 palabras



La fiesta de los oseznos

Había una vez, dos hermanos oseznos que vivían en una casa muy bonita en medio del bosque. Un día, decidieron hacer una fiesta para los otros oseznos, que eran sus amigos. Los dos hermanos querían hacer unas galletas con chispas de chocolate, un pastel de fresas rojas brillantes y una limonada con esencia de guinda.

Se preguntaron cómo hacerlo, pues no sabían las recetas, sin embargo empezaron a cocinar. Al cabo de una hora, el pelaje de los ositos ya no era café sino blanco, de tanta harina, las fresas brillantes adornaban las cortinas, la cocina reluciente tenía chispas de chocolate en el techo, y los ositos corrían de la batidora para el horno y del horno para la alacena.

Un amigo osezno que llegó temprano, se dio cuenta de lo que sucedía y sin que sus amigos

lo notaran corrió a su casa a prestarle a su mamá el libro mágico de recetas. Este libro era especial porque tenía muchas ilustraciones y mostraba cómo quedaban los deliciosos platillos.

Cuando el amigo entregó el libro a los oseznos, todo fue fácil de cocinar. Después de una hora, empezó la fiesta y ¡la comida estaba lista! Las fresas del pastel eran tan brillantes como las del libro y la limonada tenía un delicioso sabor a guinda. Todos reían por haber realizado un fabuloso trabajo en conjunto.

Heidy Samantha Arévalo López (guatemalteca)
Adaptación
225 palabras







La llave del éxito de Leonel

Leonel era un león muy famoso en el circo de la ciudad. Un día, tuvo una entrevista en la que le preguntaron: ¿cuál es la llave de tu éxito?

Rápidamente Leonel sacó una llave de su bolsillo y dijo: ¡Es esta!-. La reportera quedó confundida.

Leonel le explicó: "Antes, yo era peluquero y un día encontré algo que pensé que era un peine. En realidad era una llave, pero aprendí a usarla muy bien para peinarme.

Después de un tiempo, cuando el circo llegó a la ciudad, encontré una puerta con una gran cerradura.

Me dio curiosidad y con mi peine ¡pau! logré abrir la puerta y esta me llevó directamente al dueño del circo.

Él estaba preocupado porque su león había renunciado y al verme tan joven y robusto inmediatamente me ofreció empleo.

No podía rechazar una oferta así y acepté. Ahora soy el león más famoso del circo, todos me quieren y soy ¡el único bien peinado! Así fue como gracias a mi ingenio y la llave secreta, se abrieron las puertas del circo y de mi éxito.

Mariana Zaghi Lara (guatemalteca)
Adaptación
180 palabras

